

III Congreso Internacional de Historia Agraria SEHA-Rural Report Salamanca 28-29-30 Junio 2021

Inmigración transnacional y repoblación rural: los retos del arraigo y la convivencia intercultural.

Rosario Sampedro Gallego (Universidad de Valladolid)

mariarosario.sampedro@uva.es

RESUMEN: Se presenta una investigación de carácter cualitativo que analiza las trayectorias y proyectos migratorios de inmigrantes de origen extranjero asentados en tres áreas rurales de la comunidad autónoma de Castilla y León (España). Los resultados del estudio muestran que el medio rural no tiene por qué ser una mera estación de paso hacia entornos urbanos. El deseo de permanecer en el medio rural está ligado a la oportunidad de desarrollar en él trayectorias de progreso tanto laboral como vital. Estas trayectorias de progreso están influidas, entre otras circunstancias, por el momento de llegada a España, bien en los años de auge económico, bien en los momentos inmediatamente previos a la crisis. Se concluye destacando la importancia de promover dispositivos institucionales que apoyen a los inmigrantes en su esfuerzo por recorrer estas trayectorias de progreso y así favorecer su permanencia en el medio rural.

PALABRAS CLAVE: Inmigración transnacional, Áreas rurales despobladas, Integración social, Arraigo rural, España.

ABSTRACT:

The article analyses the migratory trajectories and projects of foreign-born immigrants settled in three rural areas of the autonomous region of Castilla y León (Spain). It is a qualitative research carried out through in-depth interviews. The findings suggest that rural areas are not always a mere way station to urban environments. The attachment to rural environment and the desire to stay is linked to the opportunity to develop paths of progress, both in work and life. The opportunity to develop these trajectories of progress is greatly influenced by the moment of arrival in Spain, either in the years of economic boom, or in the moments prior to the crisis. It concludes by highlighting the importance of promoting institutional mechanisms that support immigrants in their effort to travel these paths of progress and thus favor their permanence in rural areas.

KEYWORDS: International immigration, Depopulated rural areas, Social integration, Rural attachment, Spain.

1. Introducción

La inmigración transnacional constituye uno de los más importantes factores de transformación demográfica y social de las áreas rurales españolas en las últimas décadas. Desde comienzos del presente siglo, la población inmigrante se convierte en el elemento fundamental de un proceso de repoblación rural que se había iniciado ya a finales de los años ochenta (Camarero & Sampedro, 2020). A diferencia de la población extranjera que desde hacía décadas se asentaba en zonas rurales costeras o de gran atractivo turístico, una migración de retiro con origen en los países ricos del centro y norte de Europa, nos encontramos ahora con una migración de tipo laboral procedente de países empobrecidos del norte de África, Latinoamérica y del Este de Europa.

Estos nuevos flujos migratorios transnacionales hacia áreas rurales no son exclusivos de España sino que afectan a muchos países del norte y del sur de Europa. Son movimientos migratorios alimentados por la despoblación y envejecimiento que sufren las áreas rurales en todo el continente y por una transformación de las economías locales que genera importantes demandas de trabajo asalariado temporal en sectores como la agricultura, la agroindustria, la construcción, el turismo o la hostelería.

Gran parte de los trabajos publicados sobre la Europa mediterránea se centran en el papel que juegan los inmigrantes en los mercados de trabajo agrarios, y su condición de trabajadores estacionales y frecuentemente explotados, sobre todo en la agricultura intensiva destinada a la exportación (Corrado, Castro & Perrota, 2017). Otros, sin embargo, han puesto el acento en el efecto que estos nuevos pobladores podían tener en la supervivencia de áreas rurales con un fuerte declive demográfico (Collantes et al., 2014).

La Gran Recesión de 2008 supone un cambio de ciclo migratorio en España. En el caso del medio rural ello se traduce en una brusca interrupción de los procesos de repoblación. Sin embargo, a partir de 2016 hay indicios de recuperación del pulso migratorio en las áreas rurales, y en 2018 los municipios rurales vuelven a tener saldos migratorios positivos, debido fundamentalmente, de nuevo, a la población extranjera (Camarero & Sampedro, 2020).

Puesto que el asentamiento de población inmigrante en áreas rurales despobladas puede ser un importante factor de revitalización demográfica y de sostenibilidad social, la capacidad del medio rural para arraigar a esta población a medio y largo plazo se convierte en un tema clave. Se ha señalado así la necesidad de fomentar un emergente pero todavía precario cosmopolitismo rural (Woods, 2018) y de construir comunidades acogedoras (*welcoming communities*) (Depner & Teixeira, 2012), de tal forma que la creciente diversidad cultural del medio rural se convierta en un factor de desarrollo económico y social. Algunas cuestiones relevantes en relación con los procesos de asentamiento, integración y arraigo de estos nuevos pobladores son, por ejemplo, el papel que juega el medio rural en las estrategias y trayectorias migratorias; las actitudes que tanto la población autóctona en general como los actores relevantes en el ámbito local tienen hacia la población inmigrante; los dispositivos institucionales existentes para la acogida de estas personas o la propia percepción que ellas tienen del medio rural como ámbito de vida y trabajo.

Este texto se inscribe en esta línea de investigación sobre los procesos de asentamiento y arraigo de población inmigrante en áreas rurales despobladas, teniendo en cuenta el impacto que la crisis económica de 2008 ha tenido en las áreas rurales del sur de Europa, en general, y en España en particular. Se presentan los resultados de una investigación de tipo cualitativo que forma parte de un proyecto más amplio sobre el impacto de la crisis económica de 2008 en el asentamiento de población inmigrante en Castilla y León, desarrollado entre 2016 y 2019: INMI-RURAL. Crisis e inmigración en el medio rural de Castilla y León. (CSO2015-67525-R (MINECO/FEDER))

El objetivo de la investigación es analizar a través de los relatos de los propios inmigrantes: a) el papel que el medio rural juega en sus trayectorias y sus proyectos migratorios; b) el impacto que la crisis económica de 2008 ha tenido en esas trayectorias y esos proyectos; c) su percepción del hábitat rural en relación con la satisfacción de necesidades tanto materiales como inmateriales, y d) las lógicas que subyacen a sus planes de permanencia o abandono del medio rural.

2. Metodología y trabajo de campo

Se han realizado entrevistas en profundidad en tres comarcas de la comunidad autónoma de Castilla y León, una comunidad de la España interior en la que la población rural tiene un peso importante y que sufre un proceso de despoblación que dura décadas.

La selección de las tres comarcas –Tierras Altas de Soria, Comarca de Cuéllar, en la provincia de Segovia, y Tierra de Campos (en el norte de Valladolid)- trata de reflejar la diversidad del medio rural en la región. Los principales grupos de inmigrantes residentes en ellas proceden de Rumanía, Bulgaria, Marruecos, y diferentes países de Latinoamérica. Se realizaron un total de 38 entrevistas en profundidad: 17 a alcaldes, trabajadores sociales, miembros de organizaciones cívicas y otros informantes clave, y 20 a personas inmigrantes de diferentes orígenes geográficos, una de ellas grupal, entre el mes de junio de 2017 y diciembre de 2018. En las páginas que siguen nos referiremos básicamente a éstas últimas. Entre las personas inmigrantes entrevistadas hay 12 varones y 10 mujeres; 7 personas procedentes de Marruecos, 5 de Bulgaria, 4 de Ecuador, 1 de Rumanía, 1 de Bolivia, 1 de Honduras, 1 de Paraguay, 1 de Lituania y 1 de Senegal. Con edades comprendidas entre los 20 y los 69 años, todas ellas habían llegado a España entre 1999 y 2016, algunas como pioneras y otras reagrupadas por sus familiares.

Las personas inmigrantes fueron contactadas a través de organizaciones no gubernamentales, Grupos de Acción Local, Centros de Servicios Sociales y de Salud municipales, y entrevistadas por los propios miembros de equipo de investigación. En las entrevistas se les invitó a compartir su historia migratoria y a expresar libremente su percepción del medio rural como ámbito de vida, trabajo y relación social, así como sus expectativas y sueños de cara al futuro. Todas las entrevistas fueron grabadas y analizadas posteriormente según los grandes ejes temáticos planteados previamente.

3. Resultados

Presentamos a continuación los principales hallazgos de la investigación cualitativa en relación con los cuatro temas planteados con anterioridad.

3.1 El medio rural en los proyectos y trayectorias migratorias.

Los relatos de las personas entrevistadas en las tres áreas de estudio nos muestran que los proyectos migratorios son siempre proyectos de superación personal y familiar. Estos proyectos se vehiculan a través de una extensa red de apoyo en la que intervienen miembros de la familia nuclear, de la familia extensa y de las redes vecinales de las localidades de origen. Los testimonios nos traen la imagen de grupos familiares diseminados por el mundo, por diversas regiones españolas y países europeos, lo que da idea del carácter global del fenómeno migratorio.

¿Hay algún lugar claro para el medio rural en las trayectorias migratorias? Algunas de las personas entrevistadas han llegado directamente desde sus países a los pueblos en los que ahora residen, por estar en ellos las oportunidades de trabajo que su red de apoyo les proporcionaba. Otras han llegado desde entornos urbanos, a raíz de los efectos de la crisis económica. No parece estar por tanto predeterminada su condición de puerta de entrada al país ni tampoco parece establecida, como veremos más adelante, su condición de “estación de paso”. El medio rural aparece siempre como un sitio en el que abunda el trabajo “para el que quiere trabajar”. La capacidad de arraigo del medio rural tiene que ver con la posibilidad de que los inmigrantes logren materializar en este entorno esas trayectorias de progreso, y alcanzar los hitos que pueden transformar el proyecto básico sobre el que se articula la aventura migratoria en un proyecto de arraigo.

Las trayectorias de progreso inmigrante existen en la medida en que se percibe como posible pasar de una situación en la que se soportan condiciones laborales muy exigentes y muy precarias en sectores que se saben propios de inmigrantes (nichos laborales étnicos) a situaciones mejores, en las que se avanza en reconocimiento de derechos laborales, se gana tiempo para la vida, se logran los requisitos para disponer de permisos de residencia prolongados, se hace posible pagar un vivienda y reagrupar a la familia o formar una propia en el país de acogida. A medida en que se avanza en estas trayectorias de progreso, los proyectos migratorios van transformándose. En un primer momento estos proyectos parecen tener siempre una referencia al país de origen: se emigra para trabajar duro y garantizar en el futuro una vuelta al país de origen y una buena vida en él. Es más importante eso que se está creando en el país de origen que lo que hay “aquí”, en el país de acogida. La vida “aquí” comienza a ser más importante cuando se consigue una cierta estabilidad laboral, y con ella, tener una vivienda y una familia, ya sea formada aquí o reagrupada desde el país de origen. A partir de ese momento el proyecto inicial que tiene su referente en el país de origen, va siendo modificado por la vida que comienza a construirse aquí. Diferentes circunstancias influyen en ese cambio: la conciencia de que la vida que se está consiguiendo construir es mejor, por diferentes razones, aquí que allí; o la constatación de que, tras un tiempo, uno se acostumbra a la vida del país de acogida y se vuelve un extraño en el país de origen, de forma que retornar sería “empezar de cero”. Tener una vivienda y una familia es un punto de inflexión en este sentido. Un elemento

importante que transforma el proyecto inicial en arraigo son los hijos: cuando el futuro de los hijos se ve más aquí que allí y cuando ellos mismos se sienten de aquí.

3.2 El impacto de la crisis de 2008.

En los relatos de las personas entrevistadas están muy presentes los efectos de la crisis económica de 2008. Ninguna de ellas, salvo las que fueron reagrupadas por sus familiares ya instalados en España, ha llegado a España con posterioridad a esa fecha.

Nos encontramos con dos tipos de cambios provocados por la crisis: en primer lugar, cambios en las condiciones laborales de aquéllos que ya habían encauzado su trayectoria de progreso en las áreas rurales en las que residían: ahora los sueldos y las condiciones de trabajo empeoran, o hay personas forzadas a trabajar por su cuenta ante la quiebra de las empresas que los empleaban. Por otro lado, nos encontramos con la llegada al medio rural de personas que abandonan las áreas urbanas, sobre todo a raíz de la crisis de la construcción. Para ellas el medio rural es un lugar donde hay trabajo, al menos para uno de los miembros de la pareja, o donde es posible iniciar un proyecto empresarial.

Hay una diferencia notable en el grado de consecución de trayectorias de progreso entre los que llegaron en la época de bonanza económica y los que se encontraron, nada más llegar, con la tormenta económica desencadenada en 2008. Las primeras han tenido tiempo para hacer que su situación laboral y familiar fuera consolidándose y han continuado percibiendo esas trayectorias de progreso como posibles. Las segundas han visto cómo las expectativas de recorrer ese camino se han difuminado en gran medida.

3.3 El medio rural como entorno vital.

La percepción del medio rural es en general muy positiva desde la perspectiva de su calidad medioambiental y los servicios que ofrece. El medio rural es un sitio bueno para vivir. En él se disfruta además de algo que caracteriza a la sociedad española en su conjunto –y que no es por tanto privativo de los entornos rurales, pero que los revaloriza también– y que las personas inmigrantes valoran sobremanera, que es la calidad democrática y los derechos ciudadanos en comparación con sus países de origen. El principal problema material que se manifiesta en el discurso de las personas entrevistadas es el acceso a la vivienda, escasa y muy cara en los entornos rurales. También aparecen, sobre todo en el caso de las mujeres, los problemas asociados a la movilidad.

La percepción que se tiene del medio rural en cuanto ámbito de relación social es ambivalente. Se nos transmite que la relación con la población autóctona es buena, correcta e incluso cordial. Se nos dice que ser bien acogidos es en gran parte responsabilidad propia: hay que ser “buena persona” y “adaptarse”. Pero es cierto que la población inmigrante se siente observada, a veces con reticencia y desconfianza, y que, sobre todo en el caso de la población musulmana, sufre prejuicios, discriminación (por ejemplo a la hora de alquilar viviendas) o directamente actitudes racistas y xenófobas.

Como se ha señalado en otros estudios, en un contexto de comunidades pequeñas y relaciones cara a cara es mucho más fácil que los inmigrantes sean percibidos como personas y se establezcan de forma espontánea relaciones de vecindad y amistad entre

nuevos y viejos residentes (Pugh, 2003). La situación, sin embargo, puede variar cuando el tamaño de las localidades es mayor, el colectivo de inmigrantes crece y se forman grupos coétnicos que tienden a debilitar la necesidad y la oportunidad de establecer relaciones con la población autóctona (Stachowski, 2020).

3.4 Los planes de futuro.

Los planes de futuro en relación con la permanencia o el abandono del medio rural están abiertos y condicionados por la posibilidad de mantener y continuar esas trayectorias de progreso que dan sentido a la aventura migratoria. Si tenemos en cuenta las necesidades materiales, sin duda el trabajo y la vivienda son los dos pilares básicos que sustentan el arraigo, el deseo de quedarse. La vivienda aparece no solo como un bien material sino como el mayor símbolo de arraigo. Lo emocional tiene un peso importante en el discurso de las personas entrevistadas: la sensación de haber formado un hogar, de ser bien acogidos, de formar parte de una comunidad en la que los hijos son felices y tienen un futuro es un elemento fundamental en el deseo de permanencia. Las decisiones respecto al futuro son, en cualquier caso, decisiones abiertas a la discusión de los miembros de la familia y por tanto en las que intervienen las aspiraciones y necesidades de todos ellos.

4. Conclusiones y debate

Frente a la tradicional concepción del medio rural como “estación de paso”, no se desprende de nuestra investigación que los pueblos sean, al menos en el momento actual, un mero lugar de entrada al país de acogida que urge abandonar cuando las circunstancias así lo permitan. El medio rural es presentado como un espacio donde hay abundante trabajo, para quien esté dispuesto a trabajar, y es valorado tanto en cuanto permite desarrollar esas trayectorias de progreso que dan sentido a la aventura de la emigración. Las trayectorias de progreso tienen una dimensión tanto laboral como vital e integran aspectos materiales e inmateriales. Como han mostrado otros estudios en el ámbito europeo, los planes de futuro en relación con la permanencia o el abandono del medio rural están abiertos y condicionados por la posibilidad de mantener y continuar esas trayectorias de progreso que dan sentido a la aventura migratoria (Flynn & Kay 2017).

Los hallazgos de nuestra investigación confirman que, si la población inmigrante es un elemento fundamental en la revitalización demográfica y económica de las áreas rurales amenazadas por la despoblación, es imprescindible desarrollar políticas públicas que fomenten el cosmopolitismo rural y construyan comunidades acogedoras. En definitiva, a la necesidad de incorporar a la población inmigrante al imaginario del desarrollo rural, necesidad que ya hemos señalado en otros trabajos (Sampedro y Camarero, 2020), se une ahora el reconocimiento de su potencial disposición a ser parte de sus comunidades rurales, a poco que esas comunidades actúen para acoger activamente a esos nuevos vecinos. Es ahora más necesaria que nunca la promoción de ese emergente cosmopolitismo rural que Woods (2018) calificara como uno de los rasgos característicos de las ruralidades contemporáneas.

Referencias.

- Camarero, L. & Sampedro, R. (2020) La inmigración dinamiza la España rural. Observatorio Social de “La Caixa” 09- *Dossier Octubre 2020: Inmigración: retos y oportunidades*. 17-24
- Collantes, F., Pinilla, V., Sáez, L. & Silvestre, J. (2014). Reducing Depopulation in Rural Spain: The Impact of Immigration. *Population, Space and Place*, 20 (7), 606-621.
- Corrado, A., de Castro, C. & Perrota, D. (Eds.) (2017). *Migration and agriculture. Mobility and change in the Mediterranean area*. London: Routledge.
- Depner, W. & Teixeira, C. (2012). Welcoming communities? An assessment of community services in attracting and retaining immigrants in the South Okanagan Valley (British Columbia, Canada), with policy recommendations. *Journal of Rural Community Development*, 7(2), 72-97
- Flynn, M. & Kay, R. (2017). Migrants’ experiences of material and emotional security in rural Scotland: implications for longer-term settlement. *Journal of Rural Studies*, 52, 56-65.
- Pugh, R. (2003). Considering the countryside: is there a case for rural social work? *British Journal of Social Work*, 33, 67-85.
- Sampedro, R. & Camarero, L. (2020) Foreign Immigration to Rural Spain: an Exploration of the Precarious Rural Cosmopolitanism in the Post Crisis Scenario. En F. Nil Döner, E. Figueiredo y M.J. Rivera (Eds) *Crisis and Post-Crisis in Rural Territories*. (9-29) Springer
- Stachowski, J. (2020). Processes of socio-spatial exposures and isolations among Polish labour migrants in rural Norway: Exploring social integrations as a lived experience. *European Urban and Regional Studies*, 27(4), 379-397.
- Woods, M. (2018). Precarious rural cosmopolitanism: Negotiating globalization, migration and diversity in Irish small towns. *Journal of Rural Studies*, 64, 164-176.